



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE MEDICINA

Máster en Rehabilitación Visual

MEMORIA TRABAJO FIN DE MÁSTER TITULADO

VALORACIÓN DE LA VISIÓN FUNCIONAL ASISTIDA CON CANINOS DE ACOMPAÑAMIENTO EN PACIENTES ADULTOS CON BAJA VISIÓN.

Presentado por: Guadalupe Leticia Flores Valadez.

Tutelado por: Dra. María del Valle Flores Lucas.

En Valladolid a, 1 de julio del 2024.

Contenido

Nota del Autor	3
Resumen	4
Introducción	6
Discapacidad visual.....	7
Baja visión.....	7
Terapia asistida con animales	9
Terapias asistidas con animales (TAA).....	9
Actividades asistidas con animales (AAA).....	9
Educación asistida con animales (EAA).....	10
Objetivo	11
Objetivos secundarios.....	11
Materiales y Métodos	11
Resultados	14
Actividades asistidas con perros.....	14
Actividades asistidas con perros en adultos mayores y sus efectos emocionales positivos.....	15
Beneficios psicológicos.....	17
Beneficios sociales.....	17
Caninos el mejor estímulo sensorial.....	18
Posibilidades de la valoración de la visión funcional en pacientes con baja visión con la intervención de perros de asistencia en actividades.....	19
Consideraciones y bienestar para la integración de un perro de asistencia en consultas médicas.....	22
Discusión	24
Conclusiones	26
Referencias	29-34

Nota del Autor.

Guadalupe Leticia Flores Valadez.

Máster en Rehabilitación Visual.

Instituto Universitario de Oftalmobiología Aplicada (IOBA)-Universidad de Valladolid-España.

Este trabajo fue Tutelado por la *Dra. María del Valle Flores Lucas.*

Departamento de Psicología de la Universidad de Valladolid.

Agradecimientos:

Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a mi madre y hermanas por su amor incondicional y su apoyo moral. También gracias infinitas a mi directora de Trabajo de Fin de Máster, la Dra. Flores Lucas María del Valle. Su experiencia, comprensión y paciencia contribuyeron a mi experiencia en el complejo y gratificante camino de la investigación. De la misma manera me gustaría agradecer a la Universidad de Valladolid y al Instituto Universitario de Oftalmobiología Aplicada (IOBA) por abrirme las puertas y brindarme la oportunidad de avanzar en mi carrera profesional. Un sincero agradecimiento a todos mis amigos que estuvieron conmigo en los momentos de estrés y alegría durante este largo y retador camino. Su apoyo, confianza, soporte y cariño han sido invaluable. Cada uno de ustedes ha contribuido a mi fortaleza y ánimo de una manera u otra. Y por último mi más grande agradecimiento a mi perrita viejo pastor inglés llamada Sasha por esos días en los que estuvo acompañándome tranquila y paciente a que terminará la realización de esta revisión.

Resumen.

Introducción: El impacto de la limitación visual en los pacientes diagnosticados con baja visión va más allá de la pérdida visual. Existen múltiples variables que impactan en la respuesta emocional de estos pacientes, como su edad, la patología que presentan, así como la ayuda que tienen a nivel familiar, profesional y social (Mendoza-Medina, et al., 2021). En este caso incluir la psicopatología por baja visión es fundamental ya que emociones negativas como ansiedad, tristeza y enfado se producirán tras el diagnóstico de alguna patología o condición visual que provoque la baja visión (Tobal y Cano, 2002). Por ello, durante la consulta de valoración se debe crear un buen clima social, generando confianza y empatía para facilitar la comunicación entre los profesionales de la salud y el paciente para comprender sus necesidades visuales y ofrecerle programas de rehabilitación realmente beneficiosos, de tal modo una de las técnicas más utilizadas en diferentes áreas médicas para lograr este ambiente son las “actividades asistidas por perros”. Por lo tanto, esta revisión tiene como objetivo analizar los efectos emocionales positivos, y el impacto que se crea en los pacientes al integrar un perro de asistencia en consultas médicas de diferentes especialidades, para conocer los beneficios y poder contar con una técnica innovadora en la consulta de pacientes con baja visión.

Metodología: Se ha realizado una revisión bibliográfica obteniendo la información de las principales Plataformas tales como Scopus, Pubmed, en buscadores como Google Buscador, Scholar y Books, Biblioteca Digital de la Universidad de Valladolid. Se seleccionaron estudios, de la literatura, artículos y publicaciones recientes y sin límite de fecha. Tras la búsqueda inicial se localizaron 50 artículos y se excluyeron 10 documentos que no fueron relevantes para el objetivo de esta revisión ya que el animal que fue utilizado no era el perro. Finalmente 40 documentos fueron los elegidos para esta revisión.

Resultados de la revisión: al realizar la recopilación de información todos los autores concuerdan en que es beneficioso y positivo integrarlos en la consulta médica ya que ayuda a mejorar el clima social y a facilitar la comunicación. Además, logra cambiar la perspectiva de los pacientes durante la consulta, haciéndola más agradable. Por lo tanto, como resultado de responder a las preguntas de investigación, se considera que integrar perros en las consultas de baja visión en adultos mayores es una excelente opción de atención innovadora.

Discusión: Tras la revisión bibliográfica vemos que las actividades y terapias asistidas con animales se consideran una de las utilizadas, siendo el perro el animal más utilizado para llevar a cabo dichas actividades y han demostrado ser muy beneficiosos en las evaluaciones médicas

de diversas especialidades, fomentando la interacción y cooperación entre médicos y pacientes.

Conclusiones: La ayuda de un perro en la evaluación de la visión funcional podría influir de manera positiva para lograr una mejor interacción entre médico-paciente, aumentar la confianza, mejorar el clima social, dando así mayor apertura para conocer más a fondo los intereses y necesidades que requiera, enfocado a ofrecer un programa de rehabilitación objetivos.

Palabras clave: *actividades asistidas con animales, terapias asistidas con perros, discapacidad visual, baja visión, perros de asistencia en actividades, intervención de perros de asistencia en pacientes adultos.*

Abstract

Introduction: The impact of visual limitation in patients diagnosed with low vision goes beyond visual loss. There are multiple variables that impact the emotional response of these patients, such as their age, the pathology they present, as well as the help they have at family, professional and social levels (Mendoza-Medina, et al., 2021). In this case, including psychopathology due to low vision is fundamental since negative emotions such as anxiety, sadness and anger will occur after the diagnosis of some pathology or visual condition that causes low vision (Tobal and Cano, 2002). Therefore, during the assessment consultation a good social atmosphere should be created, generating trust and empathy to facilitate communication between health professionals and the patient to understand their visual needs and offer them beneficial rehabilitation programs, so one of the most used techniques in different medical areas to achieve this environment are the "dog-assisted activities". Thus, this review aims to analyze the positive emotional effects, and the impact created in patients by integrating an assistance dog in medical consultations of different specialties, to know the benefits and to be able to have an innovative technique in the consultation of patients with low vision.

Methodology: A bibliographic review has been carried out obtaining information from the main Platforms such as Scopus, Pubmed, in search engines such as Google Search, Scholar and Books, Digital Library of the University of Valladolid. The studies were selected from the literature, recent articles and publications without a date limit. After the initial search, 50 articles were located and 10 documents that were not relevant to the objective of this review were excluded since the animal used was not a dog. Finally, 40 documents were chosen for this review.

Results of the review: when collecting information, all authors agree that it is beneficial and positive to integrate them into the medical consultation since it helps improve the social climate

and facilitate communication. In addition, it manages to change the patients' perspective during the consultation, making it more pleasant. Therefore, because of answering the research questions, the integration of dogs in low vision consultations in older adults is considered an excellent innovative care option.

Discussion: After the bibliographic review we see that animal-assisted activities and therapies are considered one of the most used, with the dog being the animal most used to carry out these activities and they have proven to be very beneficial in medical evaluations of various specialties, promoting interaction and cooperation between doctors and patients.

Conclusions: The help of a dog in the evaluation of functional vision could positively influence achieving a better doctor-patient interaction, increasing confidence, improving the social climate, thus giving greater openness to learn more about the interests and needs that it requires, focused in offering an objective rehabilitation program.

Keywords: *animal-assisted activities, dog-assisted therapies, visual impairment, low vision, assistance dogs in activities, intervention of assistance dogs in adult patients.*

Introducción.

El impacto de la limitación visual en los pacientes diagnosticados con baja visión va más allá de la pérdida visual. Existen múltiples variables que repercuten en la respuesta emocional de estos pacientes, como su edad, la patología que presentan, así como la ayuda con la que cuentan de manera familiar, profesional, y social (Mendoza-Medina, et al., 2021). En este caso incluir la psicopatía de la baja visión es fundamental ya que se presentarán emociones negativas como la ansiedad, la tristeza y la ira tras el diagnóstico de alguna patología visual o condición que cause baja visión (Tobal y Cano, 2002). Entonces durante la consulta de valoración se debe crear un buen clima social, generando confianza y empatía para facilitar la comunicación entre los profesionales de la salud y el paciente para poder comprender sus necesidades visuales y ofrecerles programas de rehabilitación verdaderamente beneficiosos, de tal manera una de las técnicas más utilizadas en diferentes áreas médicas para lograr este ambiente son las "Actividades asistidas con perros". Así, esta revisión tiene como objetivo analizar los efectos emocionales positivos, y el impacto que se crea en los pacientes al integrar un perro de asistencia en consultas médicas de diferentes especialidades, con el fin de conocer los beneficios y poder contar con una técnica innovadora para la consulta. de pacientes con baja visión.

Discapacidad visual.

Según la clasificación internacional de deficiencias, discapacidades y minusvalías (CIDDM, 2001) la discapacidad visual es la condición que afecta directamente en la forma de percibir las imágenes afectando de manera total es decir provocando ceguera o bien parcial provocando baja visión. Serán cambios en la visión que se relacionan con las destrezas y habilidades del individuo con base a la visión funcional o dicho de otra manera es una restricción o ausencia de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para el ser humano (Sarabia y Egea, 2001). En el año 2022 la OMS menciona que 285 millones de personas del mundo se encuentran con discapacidad visual, 39 millones de ellas son ciegas, y 246 millones son personas con baja visión. También mencionaron que la discapacidad visual es más frecuente en los grupos de mayor edad, el 82% de las personas ciegas y el 65% de las personas con baja visión eran mayores de 50 años de este modo establecieron una serie de criterios para definir y clasificar a las personas con discapacidad visual:

Deficiencia de la visión de lejos:

- Leve: agudeza visual inferior a 6/12
- Moderada: agudeza visual inferior a 6/18
- Grave - agudeza visual inferior a 6/60
- Ceguera - agudeza visual inferior a 3/60

Deficiencia de la visión de cerca:

- Agudeza visual de cerca inferior a N6 o N8 a 40 cm con la corrección existente.

Baja visión.

La baja visión según la (Asociación de Retina Euskadi Begisare, 2015) es la condición que padece una persona con una disminución importante de su visión y que no mejorará incluso después de cualquier intervención quirúrgica, tratamientos farmacológicos, corrección de lentes de armazón o lentes de contacto lo que provocará dificultad o incapacidad para realizar algunas tareas de la vida cotidiana. Cuando una persona adquiere una discapacidad visual y según sea el grado de baja visión, la edad, la patología, así como el apoyo familiar, social y profesional es bien sabido que repercutirá en el estado emocional provocando depresión o ansiedad. Según (Tobal y Cano, 2002) el estado emocional de un paciente se complica después del diagnóstico de discapacidad visual presentando alteraciones emocionales e incluso pensamientos de pánico

donde se piense que se pueda llegar a la ceguera total. De igual manera los estudios como el realizado por Burmedi et al., (2002) (cit. en Bambang-Utoyo, 2015) demostraron que la tasa de depresión en personas con discapacidad visual era al menos dos veces mayor que la tasa de personas sin alteraciones visuales, explicándolo de manera más detallada, las personas que adquieren baja visión presentan diferentes alteraciones a nivel psicosocial que tendrán gran impacto en sus diferentes entornos como el social, laboral, con familiares y personales ya que la aceptación y adaptación a la nueva condición resulta bastante difícil para muchas de ellas. De esta manera es importante resaltar que los profesionales que nos dedicamos a valorar a las personas con baja visión hemos notado que dependiendo el estado emocional en el que se encuentre, éste, podría presentar ser un obstáculo para poder conocer sus principales necesidades visuales. Así, el primer paso para conseguir una buena calidad de vida en esta nueva situación pasa por la aceptación y afrontamiento de la pérdida visual. Pallero-González (2008) describe el ajuste a la nueva situación como un proceso de fases a modo de un duelo por la pérdida de la visión. En este proceso hay etapas de angustia que conducen a la depresión y será posible aceptar la nueva condición una vez superada esta. Transcurrido este tiempo será posible integrar a las personas con baja visión a programas de rehabilitación visual teniendo como objetivo aprender a utilizar su visión funcional con la que cuentan para poder realizar sus actividades familiares, escolares, laborales y sociales de la mejor manera posible. Así mismo, la integración será efectiva al conocer sus intereses y con ello poder realizar adaptaciones de ayudas ópticas y/o no ópticas que permitan ofrecer su autosuficiencia (Vila-López et al.,1994). Hay numerosos estudios que han mostrado que existe una conexión entre la salud física con la salud emocional y viceversa (Stephens, 2007) (cit. en Salut-Albà y Valle-Flores, 2015). Por estos motivos es de gran valor y fundamental para nosotros que siempre que se inicie un consulta de la valoración de la visión funcional en personas con discapacidad visual la atención sea profesional y de calidad humana ya que la mayoría de los pacientes que asisten a consulta aún no han aceptado la nueva condición visual presentando durante la valoración estrés, ansiedad, cambios de humor, problemas para expresar sus ideas, nerviosismo, inseguridad, preocupación, miedo intenso hasta llanto fácilmente, repercutiendo en el nulo interés por alguna técnica de rehabilitación, adaptación de ayudas ópticas, no ópticas y electrónicas e incluso el rechazo al uso de lentes de armazón; pero si nos asegurarnos de generar un ambiente cálido y de empatía, teniendo buena comunicación donde el paciente ha entendido cada prueba realizada y se ha sentido cómodo, comprendido y atendido, esto generará mayor apertura para expresar dudas, miedos e inquietudes y nos ayudará a conocer las metas y necesidades visuales para que con ello podamos ofrecer entrenamientos rehabilitatorios que realmente mejoren su calidad de vida

y así quizá también tener una buena adherencia al tratamiento. Parte de esto se puede lograr a través de las emociones positivas que puede generar un perro de asistencia en actividades, siendo una idea innovadora para integrar en consulta de baja visión al estar ya comprobado los beneficios en otras especialidades médicas.

Terapia asistida con animales.

La fundación Affinity [FA], (2017) plantea que la intervención asistida por animales es un método de tratamiento en el que un animal cumple condiciones específicas como parte integral del tratamiento y que su propósito mejorar el funcionamiento mental, emocional, físico y social de personas que presenten enfermedades o trastornos emocionales, problemas alimenticios enfermos terminales o algún padecimiento que provoque desequilibrio mental.

Así mismo la FA (2017) clasifica las Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) en:

Terapias asistidas con animales (TAA).

Se trata de intervenciones enfocadas en mejorar aspectos personales, psicológicos, emocionales y/o relacionales. Se trabajan áreas como física, cognitiva, emocional e interpersonal. Dirigidas por profesionales de la salud y educación. Requieren objetivos específicos y evaluación como cualquier otro tratamiento.

Actividades asistidas con animales (AAA).

En esta práctica al tener asistencia por animales se brinda entretenimiento, motivación y oportunidades educativas. Estas intervenciones, a pesar de tener un valor terapéutico importante, no se considerarse terapias, pero sí contribuirán a beneficiar e incrementar la calidad de vida de las personas, como puede ser en personas mayores, niños con alteraciones neurológicas, pacientes terminales, personas con discapacidad visual, personas con alteraciones mentales, etc.

Hay que mencionar además que la Fundación AF (2015) da a conocer informes sobre los resultados de sus investigaciones en las que el impacto de los perros en actividades asistidas suele traducirse en efectos beneficiosos para los pacientes, por ejemplo, en cuanto a la motivación los perros son facilitadores sociales generando relaciones de empatía por su capacidad de interactuar con personas y con otros perros, ayudando a superar la ansiedad, el

miedo, mejorar la presión arterial y reducir el ritmo cardíaco o cualquier otra situación estresante relacionada con el estado físico o mental de una persona.

Asu vez, cabe destacar que se dieron cuenta de que la presencia de perros en hospitales, principalmente en especialidades psicología, psiquiatría, pediatría y área de urgencias contribuye a tranquilizar y motivar a los pacientes durante su permanencia en estos mismos.

Por su parte en la investigación de Buily Canals (2012) clasificaron en 4 niveles las ventajas de las actividades asistidas con animales entre ellas tenemos: nivel comunicativo: contribuye a provocar la comunicación entre personas por medio del animal que se desempeña como elemento mediador en dicha comunicación, y en los niños ayuda a elevar el vocabulario que el niño ya conoce y usa en su día a día. El nivel socioafectivo: se desarrolla con respecto a la presencia del animal y las emociones positivas que se crean a través de la interacción con la persona, fomentando así las relaciones interpersonales gracias al contacto visual. En cuanto al nivel sensorial se sabe que la interacción con animales es capaz de proporcionar una estimulación integral de todos los sentidos (vista, oído, gusto, olfato, tacto, propiocepción y sistema vestibular) todo esto atreves del tocarlos y acariciarlos. Por si fuera poco, también se demostró que a nivel psicomotriz el animal actúa como motivador para adquirir habilidades para caminar, así como a desarrollar percepción espacial, esquema e imagen corporal.

Educación asistida con animales (EAA).

La educación asistida con animales como su nombre lo dice es utilizada para cuestiones educativas y de aprendizaje donde intervienen a su vez psicopedagogos y profesores, en esta clasificación las sesiones son estructuradas, planeadas con metas y se evalúan los avances ya que el alumno adquiere conceptos y habilidades educativas donde el desempeño del perro básicamente es acompañar al alumno en actividades de mayor desafío emocional con su presencia y la interacción que se tenga al mismo tiempo.

Como hemos visto la clasificación de las intervenciones asistidas con animales tienen diversos usos, donde todos tienen como objetivo estimular emociones positivas en beneficio de los pacientes. Es muy interesante saber que las intervenciones asistidas con animales han llegado al mundo de la salud para aportar bienestar, estabilidad, tranquilidad e inclusive inducir el apego al tratamiento en diversas especialidades médicas. Dichos resultados con el paso del tiempo se han ido comprobando y documentado dando protagonismo al perro siendo este el animal más utilizado para este tipo de intervención. Por lo tanto, planeamos realizar una revisión sobre la integración de animales de asistencia en actividades y poder profundizar más a en el tema y con

los siguientes objetivos.

Objetivo.

Identificar los efectos emocionales positivos, tales como aumento de la seguridad personal, estabilidad mental, aumento de la autoestima, reducción del estrés, disminución de la depresión y sensación de soledad, por mencionar algunos, como resultado del uso de un perro de asistencia en actividades de valoración del paciente. Al mismo tiempo analizar si su integración a estas actividades contribuye a mejorar el entorno social entre profesionales y pacientes, es decir, conocer si genera mayor comunicación siendo esta efectiva, asertiva y empática con el paciente y con ello a su vez, averiguar si mejora la motivación del apego al tratamiento, todo lo anterior se analizará en actividades de diferentes especialidades médicas lo cual nos ayudará a determinar si podría ser una buena opción aplicarlo en consultas de valoración de pacientes con baja visión.

Objetivos secundarios.

- Conocer qué efectos emocionales positivos presentan los pacientes al integrar un canino de asistencia en diferentes especialidades médicas.
- Conocer si existe un cambio de mejora en el clima social y la comunicación entre el profesional y el paciente al integrar un canino de asistencia en diferentes especialidades médicas.
- Conocer que impacto logra crear en la perspectiva del paciente el integrar un perro de asistencia en diferentes especialidades médicas.
- Conocer si el perro de asistencia logra motivar al paciente para crear un mejor apego a su tratamiento.

Materiales y Métodos.

El presente trabajo está basado en un estudio de tipo revisión bibliográfica. Las preguntas de investigación y las cuales nos ayudaron a llegar a los resultados son:

1. ¿Qué efectos emocionales positivos presentan los pacientes al integrar un canino de asistencia en la consulta médica?
2. ¿Mejora el clima social y la comunicación entre el profesional y el paciente al integrar un canino de asistencia en la consulta médica?

3. ¿Qué impacto logra crear en la perspectiva del paciente al integrar un perro de asistencia en actividades durante la consulta?
4. ¿El perro de asistencia en actividades logra motivar al paciente para crear un mejor apego a su tratamiento?

Las palabras clave utilizadas fueron las siguientes:

- Actividades asistidas con animales -Animal Assisted Activities
- Terapias asistidas con perros- Assisted therapy with dogs
- Discapacidad visual- visual impairment
- Baja visión- Low vision
- Perros de asistencia en actividades- assistance dogs in activities.

Esta búsqueda se realizó con palabras clave tanto en inglés como en español. Se utilizaron plataformas como en Google buscador (Scholar y books) de documentos, guías y artículos de práctica clínica publicados por diferentes sociedades y asociaciones profesionales en México.

Posteriormente, se realizó una búsqueda de artículos científicos bases de datos bibliográficas como Pubmed y la biblioteca Digital de la Universidad de Valladolid. Además, se revisaron las referencias bibliográficas de los artículos seleccionados con el fin de rescatar otros estudios potencialmente incluíbles para la revisión. Dichos artículos fueron localizados a través de Pubmed, y de Google Scholar. Se seleccionaron estudios, literatura y artículos recientes y sin límite de fecha. Tras la búsqueda inicial se localizaron 50 artículos y se excluyeron 14 documentos que no fueron relevantes para el objetivo de esta revisión ya que el animal que fue utilizado no era el perro.

Criterios de inclusión y exclusión.

Entre los criterios de inclusión y exclusión podemos mencionar:

Inclusión:

- Artículos que hablen del uso de caninos como parte de la consulta de valoración en cualquier especialidad médica.
- Artículos que analicen estudios o protocolos de perros de asistencia en actividades que hayan sido aplicados en pacientes adultos y de la tercera edad.

- Artículos que hablen del estudio de los efectos socioemocionales en los pacientes que han sido expuestos a una interacción con un perro de asistencia en alguna actividad.
- Artículos se hayan basado en estudios ya aplicados con el uso de perros de asistencia en actividades en la cualquiera rama medica en personas adultas.
- Información o publicaciones de instituciones reconocidas dedicadas al manejo de caninos exclusivamente y que cuenten con experiencia en el manejo de perros de asistencia en actividades.
- Artículos que incluyan información donde hubo la participación de diferentes grupos multidisciplinarios como: psicólogos, psiquiatras, médicos, veterinarios etc. Y que se pueda conocer la opinión de cada experto.

Exclusión:

- Artículos que no cuenten con información del uso de caninos como parte de la consulta de valoración en cualquier especialidad médica.
- Artículos que no analicen los efectos en los pacientes que han tenido interacción con un canino de asistencia o terapias asistida con animales.
- Artículos donde aún no se conocen resultados del estudio de la valoración de los perros de asistencia en actividades o que aún se encuentra en proceso.

Finalmente se seleccionaron 40 documentos entre ellos de diferentes fuentes como:

Base de datos bibliográfica:

- PubMed **n= 2 documentos**
- Biblioteca Digital de la Universidad de Valladolid **n=0 documentos**

Plataformas web

- Google Académico **n= 22 documentos**
- “Entre Huellas” **n= 2 documentos**
- “Organización Mundial de la salud” **n=1 documento**

- “Retina Euskadi Begisare” **n=1 documento**
- “Asistence dogs international” **n= 1 documento**
- “Fundación Affinity” **n= 1 documento**
- “Fundación Once” **n= 2 documento**
- “Fundación Purina” **n= 1 documento**
- “Asociación Aetana” **n=1 documento**
- “Gobierno de México” **n=2 documento**
- “Escuela de formación Nubika” **n=1 documento**
- Libros digitales: **n= 3**

Total, de documentos incluidos en la revisión: **40 documentos.**

Para proceder a la selección se revisó minuciosamente cada documento y se incluyó información donde la interacción de los perros de asistencia fuera con niños, personas adultas o de la tercera edad y así valorar si la información cumplía con nuestro objetivo.

Resultados.

Actividades asistidas con perros.

Habría que decir que las actividades asistidas por perros son el resultado del desarrollo y relación que ha desempeñado desde tiempos antiguos en la historia humana, desde que comenzó siendo un animal doméstico hasta convirtiéndose en un compañero incondicional perfeccionando atenciones médicas para el beneficio del ser humano (Muñoz-Gómez,2013).En este mismo contexto Hart (2003) (cit. en Vitutia-San Millán, 2016) afirma que los caninos son la mejor compañía de trabajo ya que cuentan con múltiples capacidades para realizar tareas en específico tales como el bienestar físico, desarrollo sensorial hasta mejorar la seguridad al caminar en caso de alguna dificultad motora. Si hablamos de los beneficios de acariciar un animal, dice que desde la antigüedad se demostró reducción de la tensión arterial, así como la reducción del estrés (Beck,2003 cit. en Signes-Llopis, 2009). Así mismo Lynch y McCarthy (1969) coinciden con la afirmación de los autores anteriores al mencionar también reducción de la tensión arterial y asegurando que esta experiencia también lo disfruta el animal.

Hasta el momento, se sabe a través de investigaciones e instituciones reconocidas que los animales tienen un impacto positivo significativo en los humanos, destacando la participación de los perros. Como el objetivo principal de esta revisión es determinar los efectos positivos en la

edad adulta, es práctico examinar con más detalle las interacciones de esta población con perros de asistencia en actividades.

Actividades asistidas con perros en adultos mayores y sus efectos emocionales positivos.

Se sabe que a medida que envejecemos, se producen cambios a nivel funcional, orgánico, somático, vital, biológico y psicológico y que nuestros sentidos como es la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto se ven afectados provocando en algunos casos discapacidades, por tal motivo, nuestra forma de ver la vida y la forma de relacionarnos con los demás podría provocar un gran impacto negativo para querer seguir adelante. Por ello, “El estar viendo que un animal se mueve, juega, acariciarlo o cepillarlo, pueden ser estímulos que conecten al anciano con la realidad, ya que capta su atención, hace que se olvide de sus problemas y desarrolla empatía” (Signes-Llopis, 2009, pág.3). Por su parte, Granger y Kogan (2006) analizaron los efectos positivos de la integración de perros de asistencia en residencias geriátricas, donde los beneficios fueron extraordinarios, a pesar de su edad, los pacientes mejoraron la atención, la concentración, la estabilidad emocional y con ello las relaciones interpersonales, así como, la forma de empatizar con los compañeros, por ende la comunicación y la tranquilidad con su propia vida. No obstante (Gutiérrez et al., 2007) asegura que las personas de la tercera edad tienen la necesidad de brindar y ser correspondidos con muestras de cariño y afecto y aunque muchas veces la familia o las amistades pueden brindar este tipo de interacciones, un animal rompe de manera inmediata con la monotonía ofreciendo una intercomunicación invaluable. De la misma manera Bardill y Beck (1997) (cit. en Gutiérrez et al., 2007) manifestaron que: “el perro cataliza interacciones, mejora la autoestima, es un medio de distracción, a la vez que mejora la sensación de seguridad” (pág.163-184).

En relación con mejoras en la vida de los pacientes Martínez-Artime., et al., (2010) informaron que las intervenciones asistidas con animales funcionan ya que los animales son bastante dóciles, ayudando a los profesionales a mejorar su calidad de vida por medio de las diferentes experiencias al interactuar con ellos, ya que provocan recuerdos de momentos felices del pasado pero a su vez los orientan con su realidad renovando su estabilidad emocional, mejoran la comunicación no verbal ofreciendo alivio a situaciones que le puedan estar causando estrés y lo mejor de todo es que brindan un entorno confortable al visitar instituciones u hospitales.

Agregado a esto Hulton, (1982) (cit. en Martínez-Abellán, 2009) menciona también que los animales son un medio para crear comunicación de manera efectiva eliminando la sensación que tienen las personas de sentirse sin nadie en el mundo, contribuyen al aprendizaje por medio de la práctica, con su compañía y su empatía los animales ayudan en aceptar y olvidar episodios de la vida donde las personas pudieron haber adquirido traumas.

Por si fuera poco Zamorra-San (2002) declara que la razón indiscutible del por qué incluir animales en intervenciones es que estos son seres sociables y por lo tanto coadyuvan a suprimir soledad, que el contacto o dar un paseo con ellos refuerza la reducción de la tensión arterial, proviene alteraciones cardíacas, desarrollan las relaciones interpersonales, las cuales son muy necesarias para el equilibrio emocional en todas las etapas de la vida, y si nos enfocamos en los niños, el autor nos hace referencia a que la compañía de animales ayuda a que enfrenten mejor a las enfermedades graves o la muerte de algún familiar, les ayuda a desarrollar su imaginación, el aprendizaje es más fácil y divertido y lo que es más importante fomenta el respeto y responsabilidad por otros seres vivos. También dice que es claro que los animales no discriminan por la edad, por el aspecto físico o de condiciones de salud y este aspecto aportará buenas costumbres como el enseñar a respetar mejor a las demás personas y a otros animales, así como sus cuidados necesarios. Mientras que jugar con animales motiva a realizar ejercicio y mantener una buena forma física y mental. Por otra parte, hace alusión a que los perros al estar de visita en los asilos provocan un aumento de la socialización y la conversación entre los residentes ya que tienen un tema de conversación, también que facilitan la realización de las terapias destinadas a controlar sentimientos como la soledad y estrés, fortaleciendo y mejorando los resultados en tratamientos de Alzheimer. En cuanto a otras áreas médicas, agrega que la estancia de un perro durante la consulta de un niño con el pediatra disminuye considerablemente el estrés que pueda ocasionarles, asimismo que las personas que han adquirido sida y que cuentan con animales de compañía se sienten menos decaídos remediando su estrés. A todo lo anterior debemos mencionar un dato bastante interesante y es que desde la antigüedad se ha implementado la utilización de perros con beneficios hacia el ser humano como lo detalla Hornsby (2012) (cit. en García-López, 2017) dando constancia de que los caninos y otros animales ya habían sido incluidos en terapias e intervenciones en el área de la salud desde hace miles de años, p.e. se sabe que en el año 1200 a.c. los griegos usaban canes en sus mezquitas de curación; de igual manera y como lo hacía el romano "Plinio" difundiendo la utilidad de los perros en la salud de su pueblo. La misma situación ocurría en Bélgica en el siglo IX donde los

habitantes de Gheel adoptaron la *Therapia Naturelle*, en la que los pacientes aprendían a cuidar de los animales.

Desde una perspectiva similar Katcher, et al. (1987) (cit. en Signes-Llopis,2009) expone varias ventajas aportadas por el *Canis Familiaris* en la relación con el humano, refiere que la compañía de un perro provoca la disminución de la presión arterial, colesterol y triglicéridos, aumenta la calidad de vida de las personas de la tercera edad, mejora los tratamientos contra la depresión y ansiedad reduciendo así problemas de salud. Pero a nivel psicológico se sabe que ocurren muchos cambios positivos tal y como lo veremos a continuación.

Beneficios psicológicos.

De las evidencias obtenidas, diferentes autores dieron a conocer el impacto tan positivo a nivel psicológico para las personas, siguiendo el mismo contexto certifican que los animales son un fuerte estímulo para que las personas se sientan en confianza e incentivar temas de conversación con otras personas y por lo consiguiente la apertura de comunicación entre el terapeuta y los pacientes. Paralelamente los animales de intervención en actividades complacen la necesidad universal de los humanos del contacto físico lo que resulta muy provechoso en personas que son muy tímidas. En el caso de personas con alteraciones de demencia como el Alzheimer donde se presentan problemas con la memoria, el pensamiento y el comportamiento los perros sirven para que la persona haga contacto con la realidad. Análogamente en niños con déficit de atención donde están imposibilitados a concentrarse; los perros sirven de punto de atractivo, llamando la atención del niño obligándolo a concentrarse. Ahora bien, en toda la literatura relacionada con la terapia asistida con animales se obtienen beneficios en el estado de ánimo al usar animales tanto en los pacientes como en el personal, y en instituciones donde la visita es periódica ayuda a combatir la monotonía, sirviendo también como motivación a sus tratamientos y renovando la colaboración (Barba,1995; Lima, 2004) y (Torres, 2006).

Derivado de la mejoría a nivel emocional también se da un cambio en la forma de socializar e interactuar con otras personas, todo esto se hablará en el siguiente apartado.

Beneficios sociales.

Según (Beck,2003 cit. en Signes-Llopis, 2009) los beneficios sociales más importantes que derivan de la interacción humano-animal es la integración, cooperación, el contacto, y, por tanto,

la interrelación humana, puesto que la convivencia con animales abre espacios de conversación. Vale la pena resaltar la opinión de Furest (1999) donde plantea que, tras realizar una sesión asistida con animales, se hacen notables tres puntos clave: el primero es que los animales consiguen ser un medio de distracción importante en los pacientes, conforman un canal de expresión de afecto, hermandad, amistad, y comunicación. En vista de los anteriores estudios sabemos que la interacción con los animales son buena opción para aumentar la comunicación y favoreciendo la socialización entre las personas. Estas personas se muestran más alegres, más sociables con los demás, lo cual ayuda a disminuir la ansiedad y estrés; mejorando el estado de ánimo, así que podemos decir que los animales desempeñan un grandioso papel de estímulo sensorial debido a todas sensaciones y reacciones creadas a través de su interacción; y si tomáramos en cuenta que las técnicas multisensoriales son una manera de enseñar y relacionarse con lo nuevo que se está aprendiendo en la que participa más de un sentido a la vez, es decir, el uso de la vista, la audición, el movimiento y el tacto podemos asegurar que el perro provocará sin dudar una mejoría.

Caninos el mejor estímulo sensorial.

Los animales siendo seres vivos se transforman en un estímulo multisensorial muy sólido para el ser humano por que captan la atención, motivación, mejoran la participación y cooperación al interactuar con los pacientes. Son capaces de ofrecer un estado de relajación inmediata, son psicológicamente tranquilizadores, porque son capaces de captar nuestra atención y distraernos de los pensamientos que puedan estar generando estrés (Barba-,1995). Habría que decir también que un animal es un propiciador para la socialización entre el paciente y el terapeuta, ya que un terapeuta que utiliza animales puede parecer menos aterradorante, por lo que el paciente se siente más dispuesto a colaborar creando una atmósfera cálida (Anzizu, et al., 2001).En la actualidad son múltiples las referencias de las actividades asistidas con perros teniendo resultados bastante favorables para los pacientes, es por ello que creemos que la integración de un perro de asistencia en actividades o valoraciones médicas ayuda a mejorar el nivel emocional, conductual y de sociabilización. Además de estos beneficios, los perros de asistencia en actividades proporcionan compañía, apoyo, bienestar y contribuyen a disminuir el estrés o la sensación de aislamiento, lo que impacta positivamente en la autoconfianza e independencia pudiendo así ofrecer mejoras en la calidad de vida de los pacientes sin importar cual sea su padecimiento (centro canino Damián Camacho,2021).Por tanto, el integrar un perro de asistencia en actividades de valoración en los pacientes con baja visión no es una idea fuera de lugar, pero si bien, debemos tener en cuenta muchas más opiniones de expertos para poder llevarla a cabo.

Posibilidades de la valoración de la visión funcional en pacientes con baja visión con la intervención de perros de asistencia en actividades.

Para hacer referencia entre la relación de los perros y las personas con discapacidad visual es necesario aludir que la Organización Nacional de Ciegos Españoles (2013)(cit. en fundación ONCE perros guía, 2023) refiere que hoy en día se considera un perro de asistencia a todo aquel perro que ha sido entrenado para ofrecer ayuda a una persona con discapacidad, enfocado en ayudar en su autonomía personal o bien en casos donde las personas presente dificultades emocionales o limitaciones en sus actividades, por ejemplo; en pacientes que cursan episodios de epilepsia, estrés o en personas que padecen diabetes. Así pues, los perros de asistencia no deben confundirse con los perros de terapia, sin embargo, son una modalidad de terapia asistida con animales. La FA, (2017) opina que existen muchas personas con ciertos padecimientos en el área de la salud que pueden tomar provecho de estas intervenciones, así como, en salas de recuperación de larga estancia, centros de rehabilitación de personas con esclerosis múltiple, parálisis, Parkinson, personas con enfermedades terminales, programas de educación especial, casas de reposo para personas de la tercera edad, personas que están en la cárcel, mujeres maltratadas etc. Existen asociaciones sin fines de lucro como lo es la fundación Aetana (2020) cuyo objetivo es constituir grupos de trabajo para llevar las intervenciones asistidas con animales a diferentes ámbitos de la sociedad y con ello dar más difusión para la implementación de estas técnicas tan novedosas. Por su parte la fundación Bocalan está especializada en la utilización de perros de asistencia en personas con síndrome de Down y parálisis cerebral, con ya muchos años de experiencia en la formación de perros de asistencia.

Entre la información más reciente disponible se encuentran las intervenciones realizadas en México publicadas en el boletín de prensa del Gobierno de México (2020) que nos dice que durante la pandemia en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y el Sindicato Nacional de Trabajadores del organismo (SNTISSSTE) se llevó a cabo un programa de apoyo emocional y asistencia humanitaria asistido con can, los encargados de realizar dicha labor fue el canino “Harley” de raza pug en compañía de la psicóloga y neuropsicóloga clínica la Dra. Lucía Ledesma Torres, convirtiéndose en pioneros en el mundo en realizar este tipo de intervenciones afectivas a los profesionales que se encontraban laborando en 60 áreas de atención COVID 19. La Dra. Lucía y el can “Harley” realizaron dos mil intervenciones de terapia afectiva, destacando que las visitas de “Harley” experimentaron una extraordinaria aceptación por parte del personal de salud, se sabe que el 95% de las personas en convivencia y en actividades realizadas dijeron que se sentían mucho mejor y más animados

cuando jugaban, abrazaban y tocaban a el perrito. Estas actividades aumentaron la convivencia, fraternidad, y unión entre los profesionales, pacientes, y personal de apoyo que se encontraban en aislamiento debido a la emergencia sanitaria. Sobre esta base tenemos el reporte de la secretaría de salud de la Ciudad de México (2023) donde notifican que a casi un año de iniciar programas de “Terapias asistidas con animales” en el Hospital Pediátrico de Coyoacán continúan con esta noble labor nueve caninos entrenados justo para acompañar a los pacientes pediátricos durante su hospitalización, en consulta externa o en el nosocomio, tenido más de 600 intervenciones de manera gratuita. Las intervenciones son una vez a la semana, y se toman las medidas necesarias como el lavado y desinfectado de patitas para que puedan los caninos subirse a las camas y ser acariciados por los niños en el hospital, siendo una ayuda extraordinaria debiéndose a que se reduce el miedo y el estrés de ingresar al hospital y se mejora el trabajo realizado en presencia de perros. Los pacientes también pueden sentirse tranquilos y tener más apertura para recibir atención de médicos y enfermeras. Refieren que esta unidad está integrada por personal del Centro de actividades y terapias asistidas con caninos (CENATAC), facilitando la adaptación de los pacientes pediátricos al entorno hospitalario mejorando su calidad de estancia, los caninos seleccionados deberán tener buen temperamento y que ser sociables. Cabe mencionar que este programa garantiza una vida digna para los caninos.

De la misma manera el Gobierno de México (2023) en su boletín de prensa reporta otro caso del año 2020 en otra unidad hospitalaria ahora del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) llegó un perro junto con una caravana de migrantes y, según lo relatado, la caravana se marchó y él perrito se quedó a auxiliar a los policías siendo este un can muy tranquilo, dócil y noble por lo cual fue adoptado. Cuco es un perrito criollo originario de Comitán, Chiapas, Cuco visitó varios hospitales durante 4 meses, se sabe que los familiares se relajaban, bajaba su nivel de estrés y frustración e hicieron saber que cuando recibían noticias no tan agradables, como que tendrían que intubar a sus familiares, en ese momento lo acariciaban más. Tiempo después se intentó que recibiera adiestramiento para la detección de pacientes con COVID, pero tristemente por las características de raza, su olfato y la edad no se lo permitieron. Derivado de eso el Dr. José Antonio Zamudio, titular de la sede del Órgano de Operación Administrativa Desconcentrada (OOAD) propuso que Cuco fuera “embajador de la donación de sangre”. En su primera temporada como embajador, Cuco logró con su carisma que se rompiera el récord de donaciones altruistas de sangre. Hoy en día está presente en cada campaña de donación de sangre. Algo similar ocurre con algunos proyectos como el de Terapiaguau, Enclave y espacio Ítaca enfocada en realizar terapia psicológica en pacientes con discapacidad física, estimulación temprana y personas de la tercera edad mejorando su calidad de vida.

Ante esto, sabemos que en cualquier especialidad médica los resultados de la interacción de los perros de asistencia siempre serán determinadamente positivos, entonces la idea de la integración de un perro de asistencia al momento de valora a una persona con baja visión no es para nada descabellada y al contrario consideramos que nos puede ser de mucho más provecho la interacción con el paciente logrando conocer todas sus necesidades reales. En este proceso será importante poner atención para indagar también si la interacción contribuye a modificar la buena costumbre del apego al tratamiento.

Impacto, mejoramiento del clima social, comunicación y apego al tratamiento generado por el perro de asistencia en actividades a la interacción con el paciente.

En esta línea, cabe destacar un informe realizado en el Hospital Sant Joan de Déu, en conjunto con la fundación Purina [FP],(2015) sobre las intervenciones asistidas con perros en la especialidad de pediatría; se dieron cuenta que, luego de una investigación en el hospital y teniendo un perro presente, el 86,5% de los padres dijeron que el nivel de estrés que tenían por el motivo de consulta bajó cuando vieron a sus hijos jugar con los perros que se encontraban en la sala de espera, el 96,5% de los padres coincidieron en que era mejor pasar tiempo con perros cuando se trata de esperar, ya que hacía que entraran más relajados los niños a la consulta y también el 95% de las personas se dieron cuenta que su conducta mejoró al estar con los perros. A su vez Robins, et al., (1991), dicen que la presencia de un perro entre personas desconocidas facilita la interacción y confianza entre ellas. De la misma manera en el Hospital geriátrico de Caufield realizaron otro estudio de la interacción con perros, en el cual notificaron que integrar a perros mejoraba el clima social y la comunicación entre los pacientes por que provocaban risas, felicidad, fraternidad e incluso algunos pacientes comentaban que era una razón para querer vivir, y también que los perros eran motivo para platicar entre los residentes después de sus terapias otorgando una mejor adaptación y familiaridad dentro de la residencia teniendo hasta éxito en mejorar las dificultades que pueden presentarse con algunos residentes geriátricos (Buily Canals, 2012). Algo parecido sucedió con el análisis de Dawnet al., (2018) donde comparan la diferencia entre un grupo de pacientes que acuden a consulta y en su estadía en la sala de espera se encuentran en presencia e interacción con perros versus otro grupo de pacientes en su estadía en la sala de espera sin presencia de perros. El resultado fue increíble, se evidencio que existía un mejor entorno al decrecer la angustia, el estrés emocional, el aburrimiento, cansancio, la ansiedad y frustración en todos los pacientes que tuvieron contacto con un perro y que las consultas de seguimiento que integraban perros provocaban reducción importante de la tensión, ansiedad, agobio, angustia, inquietud y nerviosismo en aquellos pacientes de larga

evolución.

Con el análisis realizado por Friedmann et al., (1980) sustentamos que al interrelacionarse con un perro los pacientes que habían sufrido infarto al miocardio tienen una mejor adherencia a su tratamiento y un poco más de esperanza de vida. Analizaron un grupo de pacientes conformado por 92 personas los cuales 78 personas estaban vivas al año de su ingreso hospitalario. Así, el 58% (53 personas) tenía una mascota o más, y de las 39 personas que no tenían mascotas, el 28% (11 personas) falleció, mientras que sólo el 6% (3 personas) de los 53 pacientes fallecieron en el plazo de un año. Al hacerlo, encontraron y existe evidencia de que acariciar a un perro produce una respuesta cardiovascular positiva porque generalmente resulta cómodo y placentero para los pacientes, provocando cambios fisiológicos que se están estudiando en humanos.

Ahora bien, la escuela especializada veterinaria Nubika (2021), hace resaltar que cuando se tiene pensado hacer intervenciones con la asistencia de perros en hospitales se deben crear objetivos meta, algunos de ellos podrían ser el disminuir las emociones negativas por el simple hecho de estar en hospitalización, decrementar la desaliento y desamparo, incrementar la actividad, entretenimiento y deporte propiciando un entorno lúdico y afectivo, estimular la memoria y nuevas ideas con un entorno de trabajo alegre y positivo, etc. Como resultado y respecto a lo anterior, nos dice que, al momento de hacer encuestas a los pacientes, a los familiares y al personal del hospital por lo regular suelen reaccionar muy positivamente a la presencia de los perros. Así mismo, centros hospitalarios que han implementado proyectos de intervenciones asistidas con perros han podido comprobar de primera mano los efectos positivos de estas actividades.

Otro aspecto importante para considerar es que no debemos olvidarnos de que los perros, al igual que los seres humanos, también tienen necesidades tanto emocionales, como físicas y cuidar de su integridad y seguridad será fundamental en este tipo de prácticas. A continuación, presentamos los puntos más importantes del cuidado de los perros de asistencia en actividades.

Consideraciones y bienestar para la integración de un perro de asistencia en consultas médicas.

Para comenzar, mencionaremos que es trascendental el cuidado de los caninos en este tipo de programas. Para ello los perros deberán ser seleccionados meticulosamente en cuanto a la raza y características de los pacientes. Existen razas que son mayormente empleadas como el labrador retriever y golden retriever, sin embargo; algunas organizaciones como la FA se emplean perros de otras razas o mestizos cuyos resultados son sorprendentes.

En la actualidad (García,2019, cit. en Montoya-S et al.,2021,) se está analizando la posibilidad de incluir a perros de diferentes razas o mestizos al adiestramiento para que tengan una importante participación en conjunto con el terapeuta. No obstante, menciona que cualquier perro que tenga las siguientes características determinadas puede ser entrenado como perro de terapia:

- Tener equilibrio: un perro con equilibrio disfrutará de un estado emocional positivo, de bienestar físico y mental y no padecerá problemas de conducta que alteren su carácter o comportamiento así que al enfrentan a situaciones inesperadas, el perrito sabrá reaccionar de forma segura.
- Dóciles: con el fin de que logremos controlar su comportamiento mediante una obediencia básica.
- Sociables: que el perro disfrute de la compañía humana y el entorno en donde se encuentre incluyendo otros perros, animales y distractores.
- Seguros: que no tengan miedo ni sean agresivos con interacción con otros animales ni con las personas.
- Indispensable contar con el control, cuidado y seguimiento en su salud con personal altamente calificado como son sus entrenadores y su veterinario para asegurarnos de que su estado de salud se encuentra en perfectas condiciones.

Será primordial también considerar que para poder llevar a consultas médicas con el acompañamiento de un perro de asistencia en actividades el paciente no presente pánico, temor, nerviosismo al estar en presencia del perro, además, deberá tener interés y aceptación e incluso amor por los perros, no deberá padecer ningún tipo de condición médica que lo pudiera hacer vulnerable por ejemplo alguna alergia, heridas abiertas, quemaduras etc. (García, 2019, cit. en Montoya et al., 2021), teniendo un escenario donde el paciente presenta una perfecta aceptación hacia los animales todo marchará en orden, de lo contrario podrían resultar un tanto problemático y no recomendable al existir algún conflicto entre los intereses de ambas partes. Esto podría suceder cuando los pacientes de alguna forman evitan el sano desenvolvimiento del animal impidiendo el objetivo por el cual se encuentra presente en dicha actividad o provocan dolor,

temor o daño al animal (Fine, 2003).

Debido a esto debemos de salvaguardar la integridad y salud de los perros de asistencia en actividades al momento de la interacción. Fine (2003) nos hace referencia a que se deberá evitar que el ejemplar sufra algún tipo de sufrimiento, dolor, abuso, estrés injusticia tanto física como mental, llevar control de la salud con especialistas calificados, contar con un espacio de tranquilidad donde pueda estar cuando no esté realizando sus noble labor, cada sesión con cada paciente deberá estar completamente planeada y estructurada para que el animal pueda ejercer su objetivo de manera eficiente; en situaciones donde sea evidente que el animal esté en estrés se debe estrictamente suspender la intervención; permitir espacios de juego; en las etapas de vejez de un animal se deberá considerar si es apto para seguir “laborando”, agregamos también que si un animal está en peligro o ha sido maltratado por un paciente, los profesionales deben actuar para proteger la salud y el bienestar del animal.

Resulta lógico todas estas pautas para que la buena práctica y seguridad de todos los involucrados sea totalmente segura y de beneficio. Finalmente, hay que destacar el desempeño de los animales y en este caso el perro, ya que todo señala que se destaca por tener muchos puntos a favor para generar un impacto positivo en el ser humano, provocando así cambiar incluso su perspectiva de la vida, mejorándola y que pueda seguir adelante, planteándose nuevas metas a pesar de la discapacidad que presente. Por lo anterior, es aquí donde nos gustaría hacer alusión a la frase “El perro es el mejor amigo del hombre”.

Discusión.

Durante mucho tiempo, los perros de asistencia y acompañamiento han demostrado ser muy beneficiosos en las evaluaciones médicas de diversas especialidades, fomentando la interacción y cooperación entre médicos y pacientes. Tomando en cuenta que existe poca evidencia sobre el uso de los perros en personas con discapacidad visual en esta revisión sistemática nos centramos en explorar los beneficios que tiene la interacción de los pacientes con un perro de asistencia en actividades. Nos interesa determinar si incluir esta opción innovadora en las evaluaciones de la visión funcional en el campo de la baja visión es recomendable.

El propósito central de la intervención asistida con animales consiste en mejorar las capacidades cognitivas, físicas y relacionales de individuos que padecen enfermedades o alteraciones emocionales, personas que son excluidas socialmente, trastornos alimenticios, enfermedades de larga evolución ,alteraciones mentales, personas instituciones penitenciarias, y mujeres que han

sido víctimas de violencia etc.; resaltando que estas prácticas no deben ser consideradas como terapias ya que son apoyos que tienen los profesionales durante una consulta y se da de manera natural la interacción teniendo un gran impacto con gran valor terapéutico en la calidad de vida de las personas (FA,2017). Por ende, las actividades asistidas con perros han surgido como resultado de la transformación y evolución que los perros han tenido a lo largo de la historia en la vida de los seres humanos. Al principio eran considerados simplemente como mascotas, pero con el tiempo se han convertido en acompañantes excepcionales con gran inteligencia y astucia capaces de hacer equipo con los profesionales de la salud y otras especialidades para la intervención enfocada a beneficiar a las personas (Muñoz-Gómez, 2013).

La FP (2015) expresa que la influencia de las mascotas en actividades es de mucha ayuda pues beneficia a los pacientes en tener más motivación, mejor desenvolvimiento con otras personas y empatía. En relación con esto, Granger y Kogan (2006) afirman que la terapia asistida con animales ha sido probada en personas residentes en hogares de ancianos y ha demostrado tener efectos positivos en varias áreas, estos efectos incluyen un aumento en la capacidad de atención, una mejora en el bienestar psicológico, la promoción de la interacción interpersonal y la conciencia social, así como un incremento en la satisfacción con la vida propia. Además, se ha observado un fomento en la socialización, la comunicación y la concentración, así como una disminución en los niveles de depresión. En su investigación Martínez Abellán (2009) destaca la opinión de Hulton (1982) acerca de la suficiencia de los animales para quitar barreras y establecer una comunicación recíproca, dice que la interacción proporciona a las personas sentirse unidas, con mayor confianza para convivir y esto a la vez provoca que no se sientan solas (Zamarra-San,2002) que los animales son esenciales en las intervenciones, ya que por naturaleza algunos son bastante sociables provocando entre los residentes de la tercera edad temas de conversación y la convivencia. Por tanto, los animales son seres vivos que generan un estímulo multisensorial poderoso, capaz de cautivar la atención y motivación del paciente, lo cual incrementa su implicación y colaboración durante las sesiones. En este mismo orden de ideas Barba (1995), afirma que los animales tienen la capacidad de generar un efecto inmediato de relajación y tranquilidad en nuestro estado emocional, simplemente atrayendo y capturando nuestra atención y habría que decir también que son facilitadores para la interacción entre el paciente y el terapeuta, ya que un profesional que utiliza animales en consultas médicas puede parecer menos aterrador por lo que el paciente se siente más cómodo y dispuesto a colaborar, cumpliendo así una conexión muy efectiva entre el profesional y el paciente reduciendo a su vez la presión arterial por el entorno tan agradable que se crea (Anzizu et al., 2001). Todo esto se

investigó ya que las personas que adquieren baja visión y dependiendo de factores como el del grado de discapacidad visual, la edad del paciente, la enfermedad que padece, el nivel de apoyo profesional, familiar, social y la nueva condición en algunos casos serán un factor en el estado emocional de cada persona a la hora de presentar depresión o ansiedad. Por ende, se debe incluir la psicopatología del paciente con baja visión ya que al desencadenar emociones negativas esto afectará también a la funcionalidad de la persona y al proceso de iniciación de un programa de rehabilitación con el uso de ayudas ópticas u no ópticas según sea el caso.

Como se ha citado anteriormente, algunos pacientes con baja visión presentan dificultades de interacción, comunicación y estrés durante la consulta de la valoración de la visión funcional debido a la discapacidad visual, así como por el estado de afrontamiento por el que atraviesan. Resulta esencial, por ende, indagar en alternativas que puedan colaborar con la implementación de una consulta novedosa en la que el buen clima social sea primordial.

De tal forma los hallazgos encontrados en esta revisión son de gran valor para futuras líneas de investigación donde el único objetivo será siempre ofrecer una consulta de innovadora y de calidad para nuestros pacientes.

Conclusiones.

Es importante considerar que las personas que adquieren baja visión cualquiera sea la causa pasarán por un proceso de afrontamiento, que según sea la etapa en la que se encuentren, pueden generar actitudes negativas hacia la misma condición y si a esto agregamos las dificultades propias del paciente, tales como económicos, falta de apoyo de la familia, falta de apoyo gubernamental y programas de tratamiento en el país de origen, contribuirán también para que el paciente quizá presente poco interés a sus consultas de seguimiento, a integrarse a programas de rehabilitación y a una buena adherencia al tratamiento. Aunque sabemos que la ayuda de un perro en la evaluación de la visión funcional no va a cambiar aspectos económicos o problemas que le aquejen al paciente, si podría influir de manera positiva para lograr una mejor interacción entre médico-paciente, aumentar la confianza, mejorar el clima social, dando así mayor apertura para conocer más a fondo los intereses y necesidades que requiera, enfocado a ofrecer un programa de rehabilitación objetivo. Tras la revisión sistemática sabemos que las actividades y terapias asistidas con animales se consideran una de las más utilizadas, siendo el perro el animal más utilizado para llevar a cabo dichas actividades, como afirma Hart (2003) (cit.

en San Millán, 2016) que los caninos son buena compañía para actividades laborales y poseen una enorme capacidad para realizar tareas determinadas como sensoriales, quinesiológicas, sociales, etc. Hemos visto que las actividades con animales son beneficiosas para aquellos que atraviesan cambios significativos en sus vidas y creemos que el bienestar emocional y la salud mental son igual de importantes en la edad adulta que en cualquier otra etapa de la vida.

Hablando meramente de la atención a la población de adultos mayores sabemos que es un desafío enorme, porque a medida que las personas envejecen en ocasiones las actividades, indicaciones o explicaciones sobre su situación pueden volverse algo complicadas por la naturaleza de su estado de salud, porque su organismo experimenta una serie de cambios fisiológicos y sensoriales en la visión, audición, tacto, olfato y gusto lo que afecta directamente en la capacidad de percepción y comprensión, a lo que Signes-Llopis (2009) alude que el uso de perros de asistencia en actividades es una opción asombrosa para todas estas dificultades pues el observar que el animal se mueve, juega, el acariciarlo, abrazarlo y cepillarlo puede desempeñarse como un estímulo que conecte a los ancianos con la realidad por medio de la captación de su atención y el desarrollo de empatía. Por eso, es de vital importancia enfocarse en ofrecer la mejor atención y empatía a los pacientes que atendemos día con día.

En otro estudio realizado por Martínez-Artime, et al. (2010) ha llegado a la conclusión de que las intervenciones asistidas con animales son efectivas en la mejora de la calidad de vida de las personas. Esto se debe a que los animales actúan como un vínculo que facilita la labor de los profesionales en este ámbito.

El perro tiene la capacidad de producir todos estos efectos positivos, como una mejor comunicación y atención del paciente. Por lo tanto, es indudable que se considera como una opción válida para la intervención en personas mayores.

Durante nuestra búsqueda de información y revisión, no encontramos evidencia sobre el uso de perros en actividades asistidas para la evaluación de personas con discapacidad visual. Sin embargo, observamos que en diversas intervenciones médicas el perro ha tenido un impacto muy positivo, mejorando la calidad de vida, motivación y reduciendo el estrés en diversas investigaciones. También hemos notado que los pacientes tienden a aceptar mejor su condición y tratamiento cuando interactúan con perros. Los resultados obtenidos de los estudios realizados en México nos hacen saber que durante la emergencia sanitaria es decir el COVID 19, los perros

podieron alcanzar gran impacto en la vida de las personas.

Es evidente que hubo limitaciones en la búsqueda de información y fuentes, ya que en el mundo existen médicos oftalmólogos y autores que no incluyen términos como "Baja Visión" en sus tratamientos y diagnósticos. En su lugar, utilizan palabras como "débil visual", "remanente visual" y "resto visual", lo que dificulta obtener información sobre este tema. Otra limitación de los estudios es el hecho de que no se menciona si hubo un tiempo determinado en el uso de perros de asistencia en cada una de las especialidades médicas, si fue asistido por un perro solo en el primer contacto o en consultas posteriores., y sería muy importante saberlo. Además, una limitación es que cada estudio no mencionó qué raza se utilizó, ya que esto afectaría las prácticas de investigación. Tampoco menciona si se utilizó un estudio o una evaluación psicológica donde realmente podamos medir los efectos positivos.

Entre las líneas futuras, sería necesario seguir difundiendo y concienciando sobre la discapacidad visual y el término baja visión, para que cada vez más personas con esta condición puedan acceder a servicios de habilitación-rehabilitación con la información obtenida a través de familiares, amigos o los medios de comunicación para contribuir así a mejorar su calidad de vida. Es relevante considerar la inclusión de un perro de asistencia en los protocolos de intervención más recientes. Esto permitirá evaluar de manera efectiva la visión funcional y valdrá la pena incluir estudios de calidad de vida para determinar si se logra un impacto positivo real.

Es importante continuar investigando para adquirir mayor conocimiento y nuevas estrategias de intervención que nos permitan brindar una mayor ayuda. Además, debemos esforzarnos, como profesionales de la salud, en ofrecer servicios de diseño universal e inclusivo, con el objetivo de generar más oportunidades para las personas con discapacidad visual. También es fundamental crear consultas innovadoras, que tengan un alto impacto y que resulten más agradables para nuestros pacientes.

Referencias.

- Asociación Española de Terapias Asistidas con Animales y Naturaleza (2020). *Conoce cómo funciona AETANA y quiénes forman parte del equipo directivo*. <http://www.aetana.org/quienes-somos/>
- Andryscó, R. (1982). *A study of ethologic and therapeutic factors of pet*. [Dissertation abstracts international].
- Anzizu, L., Botella, L. y Carles, J. (22 de mayo de 2001). Evaluación de una terapia asistida por animales de compañía (taac) en un colectivo de ancianos institucionalizados a partir del análisis del discurso de los usuarios. *Psicogeriatría y NP*. https://www.researchgate.net/publication/290606240_Evaluacion_de_una_terapia_asistida_por_animales_de_compania_TAAC_en_un_colectivo_de_ancianos_institucionalizados_a_partir_del analisis_del_discurso_de_los_usuarios
- Asociación Retina Euskadi Begisare. (25 de octubre de 2021). *¿Qué es baja visión?* <https://www.begisare.org/preguntas-frecuentes/que-es-la-baja-vision>
- Assistance Dogs Internacional. (2017). *Looking for an assistance dog*. <https://assistancedogsinternational.org/main/looking-for-an-assistance-dog/>
- Bambang Utoyo, D. (2015). Modifying cognitive-Behavioral therapy for a depressed older adult with partial sight. *Gerontology & Geriatric Medicine*. 1 (1),1-3. <https://doi.org/10.1177/2333721415585432>
- Barba, BE. (1995). The positive influence of animals: Animal-assisted therapy in acute care. *Clinical Nurse Specialist*, 9(4),199-202. doi: 10.1097/00002800-199507000-00005.
- Barbero, F. (2011). *Revisión y actualización de la terapia asistida con animales: aplicaciones y beneficios en poblaciones específicas*. [Tesis de maestría, Instituto Superior Estudios Psicológicos Barcelona]. <https://asiscanblog.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/10/revisic3b3n-y-actualizac3b3n-de-la-taa.pdf>

Buil, I., y Canals, M. (2012). *Terapia asistida con animales*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Barcelona] <https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2011/85707/terasiani.pdf>

Centro Canino Damián Camacho (2021). *Los perros de asistencia una relación terapéutica entre el perro y el humano*.

<https://tucentrocanino.com/los-perros-de-asistencia-una-relacion-terapeutica-entre-perro-y-humano/#:~:text=Los%20perros%20de%20asistencia%2C%20o,Adem%C3%A1s%2C%20promueven%20su%20independencia.>

Dawn A, Cheryl D. Bernstein, J., Kunkel, F., Breuer P., y Hanlon, R. (2012). Animal-assisted therapy at an outpatient pain management clinic. *Pain Medicine*, 13(1), 45-57.

DOI: [10.1111/j.1526-4637.2011.01294.x](https://doi.org/10.1111/j.1526-4637.2011.01294.x)

Fine, A. (2003). *Manual de terapia asistida por animales. Fundamentos teóricos y modelos prácticos*. Fundación Affinity.

Friedmann, E., Katcher, A., y Lynch, J. (1980). Animal companions and one year survival after discharge from a coronary care unit. *Public Health Reports*, 95(4), 307- 312. PMID: 6999524; PMCID: PMC1422527.

Fundación Affinity. (15 de septiembre de 2017). *Qué son las terapias asistidas con animales*.

<https://www.fundacion-affinity.org/la-fundacion/accion-social/que-son-las-terapias-asistidas-con-animales>

Fundación Once Perro Guía. (16 de septiembre de 2023). *Nuestros perros, el perro guía*.

<https://perrosguia.once.es/que-hacemos/nuestros-perros>

Fundación Purina. (2015). *Terapia asistida con perros, su bienestar nuestra pasión*.

<https://www.purina.es/mascotas-hospitales/beneficios-terapias-animales>.

Entre huellas Intervenciones Asistidas con Perros. (1999). *Intervenciones asistidas con perros*.

<https://www.entrehuellas.es/intervenciones-asistidas-con-perros/>

García V. (2017). *Auxiliares de movilidad en la discapacidad visual. Terapia asistida por perros*:

- perros guía*. [Tesis de Máster en Rehabilitación Visual, Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26320/TFM-M352.pdf?sequence=1>
- Granger, B.P., y Kogan, L.R. (2006). Characteristics of animal-assisted therapy/activity in specialized. En H, Fine (Eds.), *Handbook on animal-assisted therapy: Theoretical foundations and guidelines for practice*, (pp. 263-285). London: Academic Press.
<http://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/31161/1/100.Kath%20Engebretson.pdf>
- Gobierno de México. (2 de septiembre de 2020). *Concluye exitosa labor de Harley “El Tuerto” en 10 hospitales del ISSSTE; ayudó a reducir estrés en personal frente a COVID19*.
<https://www.gob.mx/issste/prensa/concluye-exitosa-labor-de-harley-el-tuerto-en-10-hospitales-del-issste-ayudo-a-reducir-estres-en-personal-frente-a-covid19?idiom=es-MX>
- Gobierno de México (2023). *De Comitán, para el IMSS: brinda perrito cuco acompañamiento emocional, promueve donación y apoya en vigilancia*.
<https://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202304/196>
- Gutiérrez, G., Granados, D. R., & Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 16(1), 163-184. ISSN: 0121-5469
- Hornsby, A. (2012). *Perros de asistencia, mis ojos, mis oídos, mis manos y mi corazón*. Ateles Editores. S.L. y Kns ediciones S.C.
- Lima, M., & Sousa, L. de. (2004). A Influência Positiva dos Animais de Ajuda Social. *Interações: Sociedade E As Novas Modernidades*, 4(6).
- Lynch, J., y McCarthy, J. (1969). Social responding in dogs: heart rate changes to a person. *Psychophysiology*. 5(4), 93-383. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8986.1969.tb02838.x>
- Martínez, R. (2009). Atención a la diversidad y terapia asistida por animales. Programas y experiencias en el medio penitenciario. *Revista Educación Inclusiva*, 2(3), 111-132. ISSN-e 1889-4208.

Martínez Artime, A., Matilla Martínez, M., y Todó Llorens, M. (2010). *Terapia asistida con perros*. Universidad Autónoma de Barcelona, 8. 4-58.

Mendoza Medina, L., Marín ballesteros D., Figueroa Olarte L. (2021). *Alteraciones en el estado emocional en pacientes con discapacidad visual adquirida*. [Revisión bibliográfica, Universidad Antonio Nariño]. Repositorio institucional-Biblioteca UAN Bogotá.3.
https://repositorio.uan.edu.co/bitstream/123456789/6644/3/2021_LorenaPatriciaMendozaMedina.pdf

Montoya, S., Orozco, P. A., Pareja, M., y Sierra, M. C. (2021). *Un viaje a la terapia asistida con animales y sus beneficios*. [Tesis de doctorado, Universidad CES Facultad de Psicología, Universidad CES]. Repositorio Institucional Digital – Biblioteca Fundadores Universidad CES. 1-48.
<https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/5351/Un%20viaje%20a%20la%20Terapia%20asistida%20con%20animales%20y%20sus%20beneficios.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Muñoz Gómez, B. (2013). *Terapia asistida por animales de compañía aplicada en una residencia geriátrica en el medio rural*. [Tesis de maestría, Universidad de Murcia]. Repositorio Institucional Digital Biblioteca Universitaria de Murcia.
<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/36172>

Nubika (2021). *Los perros en hospitales: beneficios de la terapia canina*. párr.26-34
<https://nubika.es/noticias/perros-hospitales>

Organización Mundial de la Salud (2022). *Ceguera y discapacidad visual*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/blindness-and-visual-impairment>

Pallero, R (2008). Ajuste psicosocial a la discapacidad visual en personas mayores. *Integración: revista sobre ceguera y deficiencia visual*, 1(55) 34-42.
<https://www.once.es/dejanos-ayudarte/la-discapacidad-visual/revista-red-visual/numeros-antteriores-revista-integracion/2008-integracion-55/Ajuste-psicosocial-a-la-discapacidad-visual-en-personas-mayores>

Robins, D. M., Sanders, C. R., & Cahill, S. E. (1991). Dogs and their people: Pet-facilitated interaction in a public setting. *Journal of Contemporary Ethnography*, 20(1), 3-25 <https://doi.org/10.1177/089124191020001001>

Salut A., Valle L., (2015). Aspectos psicológicos y su relación con la calidad de vida en pacientes con baja visión. *Gaceta de optometría y óptica oftálmica*. 20 (1).3-25. <https://doi.org/10.1177/089124191020001001>

Sarabia, A., y Egea, C. (2001). Clasificaciones de la OMS sobre discapacidad. *Boletín del real patronato sobre discapacidad*, (50), 15-30.

https://www.academia.edu/8715287/Clasificaciones_de_la_OMS_sobre_discapacidad

Secretaría de salud (2023). *Brinda Sedasa terapias asistidas con perros en el hospital pediátrico Coyoacán*.

<https://www.salud.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/64b/99c/d00/64b99cd002063102305347.pdf>

Signes Llopis, M. Á. (2009). Terapia-actividad asistida por animales y la 3ra edad. *aprenderly*, pág,1-5. [Disertación, Asociación de terapias y actividades asistidas con animales de la Safor]

<https://aprenderly.com/doc/3438707/terapia-o-actividad-asistida-por-animales-y-la-tercera-edad>

Miguel-Tobal, J. J., Cano-Vindel, A. (2002). Emoción y Clínica: Psicopatología de las emociones. En F. Palmero, E. G. Fernández-Abascal, F. Martínez & M. Chóliz (Eds.), *Psicología de la Motivación y la Emoción* (pp. 571-581). Madrid: McGraw-Hill

Torres Martínez, E. (2006). Terapia asistida por animales de compañía aplicada a una residencia geriátrica. Un modelo de intervención. *Informaciones psiquiátricas*, 1(184),259.

Vitulia San Millán, M. (2016). *Efectos de la terapia asistida con animales en dominios cognitivos en pacientes con esquizofrenia* [Tesis de maestría, Universidad complutense de Madrid]. Repositorio Institucional - Biblioteca Complutense Madrid.

<https://docta.ucm.es/entities/publication/e2cfd264-ba89-4b8b-b225-5c835bc6f627>

Vila López JM, Iglesias Junco M, Vélez Lasso JM, Barañano García A; Guijarro Herreros MJ, Martínez Monerris P; Matey García, MA. (1994). [Apuntes sobre Rehabilitación visual]. ONCE,15-23.

Zamarra, M (2002). Terapia asistida por animales de compañía. Bienestar para el ser humano. *Revista tema de hoy*, 10(3),143-149.
https://patasterapeutas.com.br/pesquisas/data/files/67/1599486358_uoBrTbF3xMKqoZo.pdf